



Roberta Garza

¡El Juanazo!

Esimposible saber si AMLO calculó que la catafixia de candidatos que armó para asegurarse el control personal —que la candidata de su partido no le garantizaba— de una delegación demográfica y presupuestalmente imprescindible para su proyecto al 2012 podría salirle por la culata, pero es improbable que calculara a cabalidad los costos de haber creado un golem a su imagen y semejanza: *Juanito*, además de ser el delegado electo de Iztapalapa, es hoy el nuevo y más humilde representante del

pueblo bueno, el que apoyará a los pobres y a los ambulantes y a quien nadie puede acusar, como a Ortega o a cualquier otro que antes haya osado contravenir a *Rayito*, de habersele vendido a la derecha.

Porque la verdadera catafixia resultó ser que Acosta ha pasado a encarnar al luchador social amenazado de muerte y atacado violentamente por los panchos villas, los “perros rabiosos” de la mafia *pejista-brugadista* que quiere conseguir a toda costa el poder: la nueva y mejorada víctima de la represión autoritaria de López Obrador, el cacique que quiere imponerse sobre la democracia. ¿Quién podría acusar a *Juanito* de romper un pacto suscrito a botepronto con semejantes monstruos?

A todo esto, Beto Anaya no ha dicho esta boca es mía. No sólo eso: el PT rentó un sitio para que el delegado electo esté a salvo de las presiones de los *amosos*. El *sospechismo* se hace inevitable: el PT se fundó y creció a la sombra del *salinismo* cuando el proyecto del *innombrable* necesitaba un satélite que aglutinara y mantuviera quietos

bajo siglas aparentemente izquierdistas a los radicales del mundo, uníos. Cuando *El Peje* echó abajo la alianza pactada entre PT y PRI para la gubernatura de Nuevo León, *MILENIO Semanal* publicó la siguiente frase de José Narro Céspedes, antiguo colaborador de Anaya: “Anaya tiene una alianza estructural no de ahora sino de hace 20 años con el PRI, y va a buscar, salvando el registro y utilizando a Andrés Manuel, reconstruir (esa) alianza”. A raíz del carro completo tricolor en las pasadas elecciones y del encumbramiento de los operadores de Salinas, la estrategia se antoja más vigente que nunca. Y la coyuntura perfecta para que el PT rompa con un *pejismo* que ya no garantiza nada y se reintegre al nuevo y mejorado PRI fórmula 2012 —llevándose además consigo el jugosísimo botín *iztapalapense*— pasa por *Juanito*, el humilde ex vendedor de chicles.

Carajo. Falta que suceda pero, de darse, una jugada de *chamaqueo* político así pondría en éxtasis al mismísimo Maquiavelo. ■■
roberta.garza@milenio.com

**Juanito,
delegado
electo de
Iztapalapa,
es hoy el
nuevo y más
humilde
representante
del
pueblo
bueno, el
que apoyará
a los pobres
y a los
ambulantes
y a quien
nadie puede
acusar de
habersele
vendido a la
derecha**

